

ca

AS

a Tarugo
e a pese-
a dos pe-

e presenta
os pesetas

te encar-
le pre-

pero es
y no me
uál la del

a ver las
en Sevilla
al éste no
interiores,
y tantas

que corren

le darán

go que es-

elito", sin

que, 18.

12

eral



Año I
Número 5
15 diciembre 1937



Con nuestra unidad fortalecemos al Frente Popular
Ayuntamiento de Madrid



Los auxiliares de cultura

Sin que me guíe otro propósito que el de cooperar con mi trabajo y mi esfuerzo a llevar adelante la ya gran organización de las Milicias de Cultura en esta Brigada, he de decir lo que a mi pensar superficial se le ocurre en estos momentos, siempre guiado de la noble intención y deseo de perfección. Bien sé que la orientación que el Comisariado da a estos auxiliares es suficiente si no fuera perfecta; pero, ¿qué importa un grado más de perfección?; en este supuesto, sin duda contrario a la realidad, el motivo que dá vida a este articulito, aparece bien claro; deseo de superación, trabajo coordinador, estímulo, siquiera sirva para sí mismo.

Funcionan las clases de analfabetos en todas las Compañías, y su dirección está encomendada a ciertos camaradas inteligentes, laboriosos y cultos; pero desconocedores las más de las veces de sus cometido y función que desempeña: he aquí otras de las razones que sugieren las presentes líneas.

Camarada auxiliar: Eres accidentalmente maestro y gozas de las bellezas que el cargo proporciona. No prostituyas tu función; procura a toda costa engrandecerla, elevarla hasta su nivel, ser digno de ella. Tú contribuyes a aumentar el nivel cultural del combatiente; despejas el camino de la inteligencia; enseñas el sendero de la verdad; das de comer al "hambriento" de cultura, porque le sirves con pan moral.

La chavola de cultura, improvisada, rústica, primitiva, como imagen de tiempos pasados que alborearon un mañana mejor, el local Escuela; tú, el maestro. Los dos términos reducidos a uno. Maestro y Escuela se confunden, se completan: Son inseparables. Allí donde estés tú, allí está la Escuela.

Enseñar a leer, escribir y contar: he aquí tu primer deber, sin que ello signifique el retroceso de la escuela a lo que antaño fué. Misión grande la tuya; favoreces el vuelo de la inteligencia; ayudas a volar por las regiones del saber; cual otro antifascista más, luchas contra el fascismo, ya que luchas contra la ignorancia. Un analfabeto menos. Es un grito de gloria: un soldado arrancado de las garras del fascismo. ¿Qué satisfacción para tus adentros! En adelante, el eterno agradecimiento, no ya personal, sino hacia la República, símbolo de la cultura, de un soldado lleno de fe que no se dejar arrebatar el fusil por quienes, al arrebatárselo, le quitan el derecho a la instrucción, al saber, condenándolo a una eterna castración ideológica y mental.

Y no te desmayes porque se diga que tu trabajo no se ofrece a las claras con los resultados que manifiestan a la vista en otras profesiones. Tu obra no es obra de un día, si bien has de adquirir aquella marcha que una vida retardada necesita. Requiere paciencia, mucha paciencia. Leer sin saber es-

Rincones de cultura

Escuelas de trinchera, de donde parten todas las emanaciones de luz y saber.

Construir un Rincón de Cultura es tan necesario como una fortificación. Muchos están equivocados al creer que a los Rincones de Cultura sólo pueden acudir aquellos que carecen de toda enseñanza; no; a los Rincones deben acudir todos los soldados, puesto que en ellos hay una biblioteca, que les distrae; es un sitio acogedor y tienen un maestro dispuesto a orientarlos en todo lo que pueda.

Que sirvan estos locales para las clases de cabos y sargentos; que sirvan para el fortalecimiento cultural de mandos y soldados.

Ayudar a construir un Rincón es ayudar en la cruzada contra el analfabetismo y el fascismo.

Que nuestro orgullo sean las clases y nuestra satisfacción los adelantos. Ayuda íntima de todos. Colaboración en conjunto.

Los que saben, en bien de sus hermanos faltos de cultura; los que no saben, por la perfección de la nueva sociedad española que estamos forjando con sangre y acero. Que no quede ningún Batallón sin sus escuelas. Así contribuiremos al triunfo.



Fusil y libro, tus mejores amigos.

Leamos y aprendamos

Es evidente que en nuestra Patria se lee mucho más ahora, infinitamente más que antes de la guerra actual. Un deseo y anhelo general de instruirse domina por todas partes, y el libro, el folleto, el periódico, tiene hoy una estimación enorme.

Junto con esto apenas hay en la España libre, bélica o trabajadora, un foco donde falte una acción enérgica de lucha contra el analfabetismo. Es casi seguro que en los últimos doce meses se ha hecho más contra esta plaga que en una docena de años monárquicos y de dominio reaccionario.

En esta lucha por la superación cultural es preciso que los luchadores de vanguardia demuestren el fervor y el apasionamiento por la eliminación total de lo que a la reacción le interesaba que continuase en el oscurantismo, y que a nosotros nos está encomendado eliminar a la par que al fascismo.

Cada combatiente, y no se diga si es joven, debe esforzarse en no quedar rezagado en este ritmo ascendente de nuestra mejora cultural. Con la lectura, con la asimilación de nuevos conocimientos, con la ampliación de lo ya adquirido, el combatiente valdrá más cada vez. Así adquiere y mejora las armas de lucha para la futura vida. De ese modo se capacita para el desempeño de cargos de responsabilidad o de puestos especializados.

Hoy, paralelamente con la lucha contra el fascismo, llevamos la lucha contra la rutina. Hemos de cambiarle su fisonomía interior al carácter español. Y para ello es preciso que todos, en la medida de sus posibilidades, se apliquen al propio mejoramiento.

UN SOLDADO DEL 417 BATALLÓN

cribir, pintar una firma, leer sin catar el grato sabor de las bellezas que en número inconsiderable ofrece la lectura, son defectos muy corrientes que es preciso corregir. Pon mucho interés en esto, que la lectura y la escritura han de marchar al mismo paso. Un avance en la lectura y un retraso en la escritura es un avance negativo, ya que además de la ignorancia existe un defecto: No es tal avance; que la escritura sea manifestación de pensamiento. He aquí en resumen tu meta: que el alumno sepa manifestar su pensamiento, sencilla y correctamente.

Enseñanza. Exclamación siempre bella a través de las mudanzas del tiempo: goce y recreo.

JUAN MORA

EDITORIAL



Soldado de nuestra Brigada: La Redacción de nuestro periódico tiene puesta en vosotros una confianza ciega; sabe de lo que sois capaces y lo que valéis y que sabéis llevar con coraje y valor todas las dificultades que acarrea esta lucha que sostenemos en contra de esa canalla fascista.

Por mediación de nuestro órgano RUTA os decimos en estos momentos, en que la humedad del invierno, las lluvias y el frío nos perjudican tanto, es necesario que todos, como un solo hombre, limpiéis las armas que el Gobierno del Frente Popular os ha entregado para defenderos a vosotros y a los trabajadores del mundo entero. También es necesario que os prestéis voluntarios para la construcción de trincheras y refuerzo de nuestra línea, arma fundamental en estos momentos en que todos debemos dar el máximo rendimiento en bien de la causa que defendemos. En cada Batallón, Compañía o Sección debe haber un grupo de activistas para fortificar, y con su ejemplo estimular a los demás camaradas a que fortifiquen.

Camaradas, que no haya un pico ni una pala inactivos. Apresarse todos para la construcción de trincheras. Hagamos la gran muralla para que el fascismo no dé un paso adelante. Todos, como un solo hombre, hagamos honor a nuestra Brigada.

Nuestra consigna ha de ser: "Fortificar y limpiar las armas."

Hay que trabajar

Hoy, más que nunca, hay que acabar con un vicio convertido en costumbre en nosotros, poniéndole coto con toda urgencia. Este vicio no es nuevo. Es un vicio que se inició con raigambre excesivamente profunda en nuestros días de guerra. Se trata, en primer lugar, de desear el sistema de mantener a los soldados en trincheras continuas, como cuentas de rosario. Hay quien cree que es muy necesario estar dándose la mano, codo con codo, por ser fuertes y saber resistir. Eso no es verdad. Nuestro frente debe hacerse a base de buenas y firmes posiciones de apoyo con estudiados fuegos cruzados. Ello nos permite librarnos mucho mejor de fuegos enemigos concentrados y disponer de más reservas. Un frente que se constituye con fuertes posiciones de apoyo, con fuego cruzado, será más difícil que el enemigo pueda romper la línea. Una trinchera seguida como cuentas de rosario, puede hacerse débil y romperse enseguida, y, una vez rota, se ha roto toda la continuidad de la línea. Otro de los vicios peligrosos y funestos es el tener y hacer una sola trinchera. Una trinchera única. Eso no puede ser.

Hay que construir posiciones en profundidad y escalonadamente, de acuerdo con la teoría de posiciones de apoyo. Si el enemigo en un frente consigue romper una de las primeras líneas, debe de existir una segunda que lo pueda contener, rechazar y hacerle retroceder.

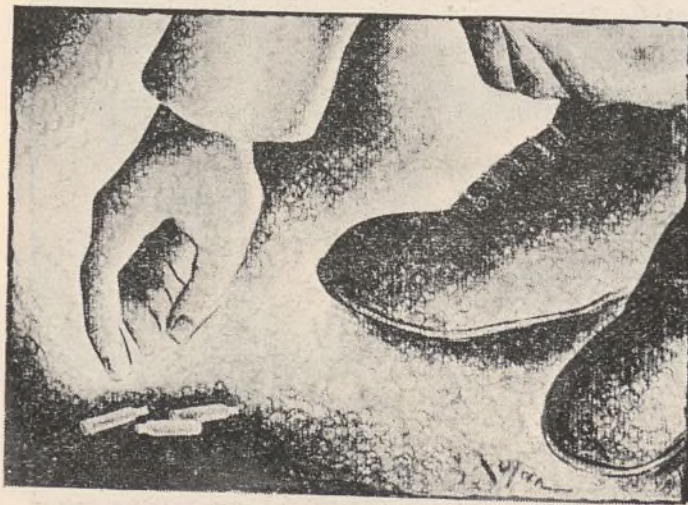
Rápidamente nos interesa la creación de posiciones escalonadas con buenos refugios contra aviación y artillería. Hay que pensar en librarse de un fuerte y cerrado fuego artillero de grueso calibre. Quien sepa librarse mejor de estos ataques y quien

sepa mantener las posiciones será el que triunfe. Si queremos triunfar lo más brevemente posible, tenemos que realizar esa labor que nos la está exigiendo la conservación de nuestra propia vida. Un soldado que sabe de esto y que tiene experiencia os reclama a todos los demás que dispongáis el ánimo para llevar a cabo una intensa tarea de fortificación.

Todo cuanto hagamos en este sentido es poco. Cuanto más nos esforcemos y trabajemos más y mejor, aseguradas estarán nuestras vidas y la de todos los buenos españoles que quieren a España de veras y que anhelan verla libre de la terrible invasión extranjera que está mancillando y hollando nuestra historia y nuestra dignidad de hombres.

Nuestras trincheras son endebles aún y hay que mejorarlas. Nuestras trincheras tienen que estar escalonadas y hay que hacerlas. No podemos dejarlo para otros días. Hay que trabajar ahora.

Las necesitaremos luego y es preciso y urgente, antes que lamentar, prever.



Recuperación: Labor obligada de todos.

Responsabilidad de la Juventud

Aunque no nos demos perfecta cuenta de ello, la juventud española está atravesando momentos muy críticos.

Críticos, porque de nosotros depende la victoria y el aplastamiento del fascismo, nacional como internacional, ya que ambos luchan en nuestro suelo.

La juventud del mundo entero nos está contemplando y siguiendo las incidencias de nuestra lucha contra el fascismo; lucha que quiere decir aplastar a una fiera que pretende crear una juventud sin cultura, ya que lo único que él enseña a las juventudes es lo necesario para enfrentarlas con otras; porque en el momento que les proporcionasen una cultura más amplia, esos jóvenes comprenderían lo nefasto del fascismo y le volvería las espaldas. Por eso, la juventud española debe estudiar para poder comprender mejor la justicia de nuestra lucha, conociendo lo que significa el fascismo, para adquirir mayores bríos si posible fuera. La cultura hace a los hombres conscientes, y la mejor manera de demostrar la conciencia de nuestros actos en los momentos presentes es acatando las órdenes del Gobierno a través de los mandos militares. Si cumplimos esto y sufrimos con paciencia todas las penalidades que la guerra nos imponga, hambre, miseria y frío, alcanzaremos la victoria, tendremos libertad y cultura y habremos arrojado un rayo de luz en el camino que han de recorrer las juventudes de los demás pueblos.

¡Viva la Cultura y abajo el fascismo!

JOSE BONET

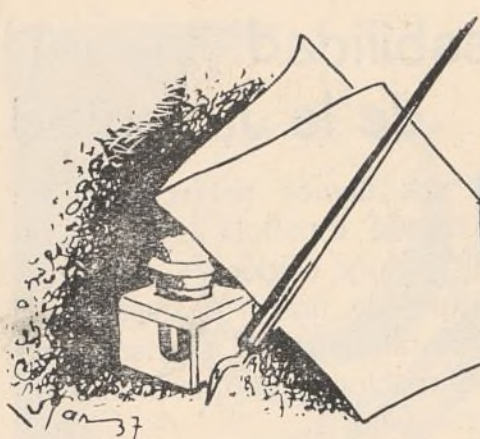
Nuestra resistencia heroica de hoy será la base de nuestro triunfo de mañana.

El triunfo es nuestro. Eso es indiscutible. Lo sabe ya el mundo entero. Hasta nuestros enemigos de siempre. Pero es necesario que el triunfo se precipite. Que la victoria se aproxime. Necesitamos acortar la lucha. Lo que se puede hacer en un día no se debe ni puede dejar para hacerlo en dos.

España necesita reconstruirse. Tenemos que empezar a triunfar rápidamente en nuestras propias posiciones. La guerra es una guerra de posiciones.

Si sabemos hacerlas bien y mantenerlas bien, la victoria vendrá por añadidura. Que nadie lo olvide. Todos a una al trabajo con el pico y la pala. Que no estén ni un momento sin emplear. Con el pico y la pala en acción tendremos más de la mitad de la victoria en nuestras manos. No podemos dejar que se nos escape. Apresémosla. Todos a la obra. Ella constituye uno de los puntos de apoyo de nuestra salvación y de la de todos los buenos y verdaderos españoles, que no consentirán jamás ser una colonia de ningún egoísmo extranjero. Estos días deben ser los días de pico y pala a todas horas. Hay que trabajar. Nadie nos lo vendrá a hacer. Nuestra obra será nuestro trabajo, convertido en triunfo pleno.

UN SOLDADO



COLABORACIÓN

Soldados del campo fascioso vienen a nosotros

En el tiempo que las fuerzas de nuestra Brigada llevan destacadas en las posiciones que ocupan en la actualidad se han pasado a nuestras filas siete soldados del campo enemigo. Siete camaradas que, sin temor a morir en la alamburada, poniendo por encima de todo sus sentimientos de proletarios y de españoles, pasaron a ocupar su puesto como tales al lado de sus hermanos, los verdaderos españoles.

* * *

—¡Alto! ¿Quién va?

—¡No tirar!; que somos camaradas que nos pasamos con vosotros.

Un revuelo en la trinchera turba la tranquilidad de la noche. De todas las chavolas salen camaradas soldados, clases y oficiales para abrazar a los hermanos libres ya de la inhumana opresión fascista.

—¡Salud! ¡Salud!—dicen los evadidos.

Este ¡Salud! tiene una entonación especial. La pronuncian con la satisfacción que da la seguridad de que, por ello, no han de ser fusilados, como hacen en las filas que acababan de abandonar.

Al preguntarles yo qué tal se vive en el campo enemigo, me dicen:

—Los soldados están mucho peor que antes. El miedo que tienen los jefes a que se pasen a las filas leales, hace que la disciplina sea muy dura. Una disciplina impuesta por el terror, por el miedo a la pistola del oficial, del sargento o del guardia civil. Allí los soldados no son tratados como personas.

—¿No hay curas en las trincheras?

—No; pero, algunas veces, va alguno. Hecha un sermón y se va.

—¿Qué tal ambiente hay en cuanto a la guerra y al Gobierno de la República?

—Respecto a la guerra, se tiene la seguridad entre las masas populares de que la gana el pueblo y el Gobierno, que es el único que puede hacerlo. Ya se mira a Franco como a un criado de Mussolini. Nadie tiene confianza en él y, sobre todo, los pequeños propietarios esconden sus ganados y sus cosechas para librarlas de la rapiña fascista.

—¿Qué piensan de nuestro Ejército popular?

—Todo el mundo sabe que es más fuerte que el de Franco, a pesar de los italianos y alemanes, y que tiene mejores hombres y armas, y todas las esperanzas están puestas en que vaya pronto a librarles de la tiranía extranjera.

—Nos dicen que en este campo son todos rusos, pero nadie lo cree.

—Ya ves, camarada; nosotros somos los rusos. Me despidió con un abrazo.

EL REPORTERO ROJO

Exigimos la unidad

Insistiendo en lo ya dicho muchas veces, cada día que se pasa en realizar la unidad es, asimismo, un día que se pierde para el logro de la victoria. Todos la reclaman con apremio energético.

En todos los sitios, vibra en el corazón y en el sentimiento de todas las masas, tanto comunistas, anarquistas, como socialistas o republicanos; quieren la unidad. Se ve, se palpa. Es algo que resalta con enérgico brío, en cuanto se pulsa la opinión de cualquier núcleo de trabajadores o combatientes. Y, sin embargo, pasan los días lamentablemente, y apenas se dan pasos serios en favor de lo que quieren todos los sentimientos, trabajadores y antifascistas.

En el terreno de la unidad hay grandes pasos dados que tener en cuenta; pero falta la decisión que las propias circunstancias actuales imponen. Pero donde de verdad ha hecho carne la unidad es en el Ejército, en el gran Ejército del pueblo en armas; en él todos los soldados, hermanados en un solo deseo, en un solo pensamiento y con una gran y optimista esperanza y precisamente por la unión, la eliminación del enemigo, y ver venir después de la victoria una época alternativa de bienestar y trabajo. Pues si esto ocurre en el Ejército, compuesto por militantes de todas las organizaciones, ¿cómo es que no ha bastado en la retaguardia este ejemplo magnífico, impregnado en sangre y heroísmo, para poner en práctica de una forma rápida y dinámica el anhelo de la opinión laboriosa y liberal? Camaradas de la retaguardia: seguir el ejemplo que el Ejército os marca en el terreno de la unidad.

Si la opinión de las masas quiere y pide la unidad y la esperan con ansiedad, no se puede seguir en esa incógnita de no hacer. Hay que acelerar la unión, que será en definitiva el arma esperanzadora de la victoria.

VICENTE ZAPATA



¡Vigila, camarada; el fascismo nos acecha!

Nuestra lucha

En estos momentos tan graves porque atraviesa nuestra querida Patria, hoy vendida por unos traidores generalotes que no tienen inconveniente en que esas naciones como Italia y Alemania se lleven todo lo que produce nuestro suelo a cambio de que le manden cañones, tanques y "Junkers" para destruir nuestras ciudades y matar a nuestras mujeres y niños inocentes, el Ejército popular, el Ejército del pueblo, compuesto de trabajadores que, dedicados a sus trabajos de diferente orden, tuvieron que dejar las herramientas de sus diferentes oficios para empuñar las armas e impedir que el fascismo italoalemán pueda entrar y que sea España una colonia extranjera.

Hoy, soldados de la 105 Brigada, soldados del Ejército de la República, el mundo entero tiene puesto a su disposición en el desarrollo de la gesta que el pueblo español está escribiendo en las páginas de la Historia con su valor y destreza, y que saben que con las armas que nuestro Ejército empuña el fascismo no puede pasar, porque un pueblo que lucha por sus libertades es invencible, y, ante esos traidores que quieren esclavizar al pueblo, sabrá impedirlo el Ejército popular con las armas en la mano.

Los soldados de la Libertad saben poner sus armas ante moros, italianos y alemanes, para impedirles que den un paso hacia adelante y, por ello, están convencidos que donde se encuentre un combatiente, dinamitero o aviador, no podrán lograr entrar ni bombardear; pues sólo con el engaño puede introducirse y bombardear ciudades abiertas, hasta aparecer los "chatos" republicanos que le hacen huir, no consiguiendo, por lo tanto, regresar a sus bases, pues los aviadores del pueblo no pueden consentir los crímenes que esos asesinos cometen en las poblaciones indefensas y, por eso que lo saben, la aviación negra huye y jamás vuelve. En las trincheras pasa lo mismo, pues soldado que se encuentra de centinela, jamás consiente que el enemigo avance; antes vierte su sangre que retroceder.

Soldados de la 105 Brigada Mixta: Tenemos que demostrar al pueblo, al Ejército del Centro, del que formamos parte, que somos los primeros en avanzar y los últimos en retroceder, porque comprendemos que estamos defendiendo nuestro bienestar y la paz del mundo entero, al mismo tiempo que defendemos nuestra Patria, hoy vendida por ese traidor de Franco.

Estamos orgullosos porque pertenecemos a la 105 Brigada, donde tenemos un jefe que, al mismo tiempo que mira por el bienestar de todos nosotros, sabe dirigirnos por el camino de la victoria. Por lo tanto, todos los que pertenecemos a esta brigada estamos

El 7 de noviembre y los comisarios

Fecha histórica, porque de ella dependió el afianzamiento de los comisarios, exactamente ésta—7 de noviembre—; todos la tenemos grabada en nuestro corazón; era el momento que empezaba la dura prueba de la defensa de Madrid. Los comisarios salieron con una sola preocupación: elevar la moral e inculcar la necesidad de resistir en la trinchera. La tarea era dura, pero de ella salió la defensa de Madrid.

De una vez para siempre quedó grabada la labor de los comisarios, ya que, en parte, de ella dependió la creación y organización de nuestro invencible Ejército popular.

Todos conocemos su eficacia y sabemos que en el transcurso de la guerra ha habido altos y bajos; pero ellos, a partir de esta fecha, habían ganado la guerra en una sola noche; de una lucha dura y enconada, estaba haciendo, no por arte ni por magia como algunas gentes están suponiendo, sino por el esfuerzo inteligente de los comisarios, abnegados y sacrificados, y que no cesarán jamás en su labor hasta que hayan sido realizadas sus aspiraciones, que son, organizar el Ejército popular con un fuerte espíritu de defensiva y ofensiva.

Muchos son los comisarios que han caído al frente de sus Unidades y han regado con su sangre el campo de batalla; estos héroes caídos exigen de nosotros luchar hasta terminar con los traidores, para que un día, cuando en nuestro suelo se enarbolan las banderas de la libertad, descansen los restos de los hermanos nuestros, caídos en un suelo que sus hermanos han sabido liberar.

Un medio muy eficaz es el intensificar la propaganda en el campo enemigo, tan bien dirigido y empleado por nuestros co-

orgullosos de ella, al mismo tiempo que dispuestos en todo momento a avanzar a la primera orden. Ayer, cuando apenas contábamos con dos fusiles, supimos impedir que el enemigo entrara en Madrid; hoy, que tenemos un Ejército capaz de combatir y derrotar, como lo estamos haciendo, a dos ejércitos extranjeros, es por lo tanto imposible que tengan esperanzas de poder llegar a derrotar al Ejército que solamente defiende a un Gobierno legítimo y que no consiente que fuerzas invasoras quieran apoderarse de nuestra España. Mañana, cuando el pueblo haya limpiado el suelo que hoy mancha las plantas del fascismo, el pueblo de Madrid volverá otra vez a ser el del pañuelo de crespón y el mantoncillo de Lavapiés, y entonces sabremos demostrar al mundo entero que nuestra lucha no era de Partidos sino que, como verdaderos españoles, no podíamos consentir que ejércitos extranjeros viniesen a quitarnos nuestro pedazo de tierra.

La España que hoy lucha y sufre porque se encuentra destrozada por los bombardeos de los aviones italianos, será el día de mañana una España libre, donde la justicia y la libertad imperarán, y nosotros, los españoles, soldados de la Libertad habremos conseguido el fruto de nuestra lucha, trabajo, justicia, pan y cultura.

MANUEL NAVARRO

misarios; siendo ellos los mejores soldados, los que están en todo y los que han forjado el espíritu de nuestro Ejército; siendo muy efectiva la labor y el trabajo por ellos realizados en cuantos aspectos de lucha han tomado parte y con resultados muy efectivos, los que caían extenuados por la metralla enemiga, lloraban de rabia por no poder seguir luchando; era el espíritu de ofensiva grabado a plomo por el trabajo intenso de los comisarios y la colaboración constante de los delegados políticos.

Los comisarios y delegados políticos han pasado a ser políticos y militares, asimilando las experiencias que la guerra nos ha hecho conocer; siendo los forjadores del alto espíritu de nuestro Ejército, y siendo también los forjadores de la victoria.

Quien no comprende esto de esta forma

no ve claro el significado de la lucha que estamos sosteniendo; lo más necesario es darles facilidades y reforzar su autoridad, no poniendo trabas y dificultades a su labor y no sujetándole a las normas burocráticas que sólo van encaminadas a ser un perjuicio para la marcha de la guerra; sino por el contrario, prestar colaboración y ayudar al desarrollo de toda la actividad de que el comisario ha dado muestras desde el primer momento de su actuación.

Lo contrario no hará nada más que quebrantar la marcha ascendente de nuestro Ejército, por una sola razón que aquí voy a dejar apuntada, y es que el comisario de Guerra, rodeado de todo el cariño y la atención de nuestros soldados, es ni más ni menos que uno de los elementos fundamentales de la victoria, que no se ha de hacer esperar y que tan deseada es por nosotros.

ENRIQUE CAMPOS



¡Ayuda al caído!

Ayuntamiento de Madrid

A la par que luchan nuestros soldados, se capacitan



Mucho se ha escrito sobre la capacitación de nuestro Ejército popular; mucho se ha escrito, pero no lo suficiente. Se han tratado muchos problemas, pero aún quedan muchos por tratar. Se ha dicho y se dice constantemente que es magnífico el esfuerzo que se realiza para capacitarse técnica, política y culturalmente, pero la realidad supera todos los cálculos y todo cuanto en este aspecto se haya escrito. Para poder apreciar en su verdadero valor esta labor gigantesca es necesario vivir con los que la realizan: Hay que hacer la vida de trincheras; hay que vivir sus pequeños y grandes problemas, que lleva consigo cada obra que en este sentido se realiza.

En la labor cultural que se ha llevado y se está llevando en nuestras filas merece destacarse el esfuerzo que realizan unos grupos de soldados ejemplares, incansables y conscientes: los "activistas". Siempre están dispuestos a realizar alguna labor provechosa para la causa. En nuestra Brigada no podían faltar estos grupos de excelentes luchadores. En todos los Batallones han sido seleccionados y agrupados por los comisarios, con la colaboración de los mandos militares, que hacen honor al nombre que llevan. Cuando se da una consigna, ellos son los primeros en



Nuestra Brigada rinde, con motivo del XII aniversario de la muerte del gran luchador proletario Pablo Iglesias, homenaje de admiración y gratitud y dedica un recuerdo impercedero al gran Maestro del Socialismo español.

llevarla a cabo con magnífico espíritu; ellos son los primeros en fortificar, en asistir a clase, en construir chavolas; forman parte de los grupos de tiradores selectos y están dispuestos siempre a prestar su colaboración en lo que sea necesario.

No sólo los "activistas" de nuestra Brigada trabajan con ahinco; soldados, clases, oficiales, jefes y comisarios trabajan con tesón para ha-



Camaradas: debéis colaborar en vuestro periódico, "Ruta", exponiendo los problemas más palpitantes de vuestra Brigada

(LA REDACCION)



cer que nuestra unidad sea una de las mejores del Ejército republicano.

En la propia trinchera unas veces, y otras, a unas decenas de metros, detrás de una loma que resguarda del fuego enemigo se forma la clase. El profesor, rodeado de los soldados libres de servicio, da la clase y va quitando la venda de la ignorancia a muchos camaradas. ¡Cuántos vinieron en la más completa ignorancia y hoy leen y escriben!...

La capacitación militar ocupa un lugar destacado. Las escuelas de cabos funcionan con toda regularidad. Los oficiales ponen celo e interés en el perfeccionamiento de los cuadros medios y en que todos nuestros soldados conozcan perfectamente el manejo de las armas automáticas.

En los puestos de socorro los médicos instruyen a los sanitarios y a los camilleros en todo lo necesario para que en cualquier momento puedan desempeñar dignamente su misión.

Así luchan por el perfeccionamiento nuestros soldados, entre silbidos de balas y explosiones de morteros; pero ellos, indiferentes a esos sonidos siniestros—heraldos de la civilización fascista—, continúan su trabajo, tranquilos y seguros, pues saben que cada paso que avanzan hacia la perfección es otro que adelantan hacia la victoria.





Temas MILITARES

TOPOGRAFÍA

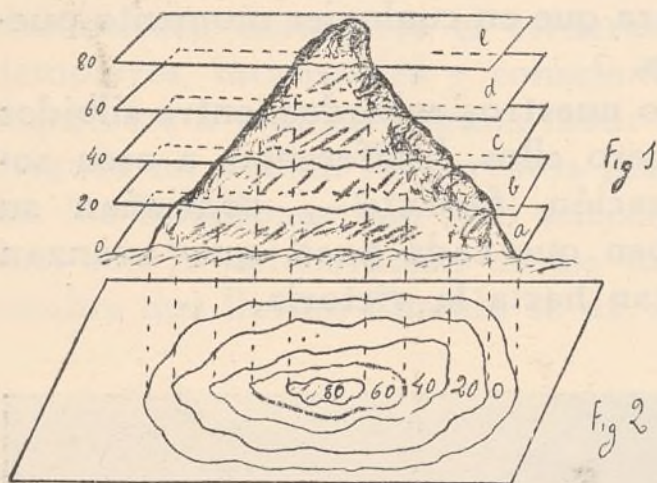
Camaradas jefes, oficiales, y comisarios, de la 105 Brigada:

Se ha popularizado en nuestro Ejército esta consigna "Capacitación igual Victoria". Dado el carácter de nuestra lucha, es indispensable y necesario que no haya un solo mando en nuestras filas que desconozca aquellos conocimientos necesarios para la preparación y desarrollo de una operación. Siendo la Topografía la base de la Técnica Militar, este Comisariado con el buen deseo de contribuir en la capacitación de los mandos, desarrollará desde las columnas de nuestro periódico, una serie de temas de Topografía Militar Aplicada que, no duda, serán provechosos para los lectores.

TEMA PRIMERO

CURVAS DE NIVEL

Curva de nivel es aquella cuyos puntos tienen una misma cota, o sea, una misma altura. Si la montaña que representa la figura 1 la suponemos cortada por planos paralelos (a, b, c, d, e), las líneas de intersección, serán las curvas de nivel. Cada



curva lleva su cota o altura; (0, 20, 40, 60, 80). La distancia entre dos curvas de nivel depende de la que tienen los planos que cortan la vertiente de la montaña; así, en la fig. 1 la distancia es de veinte metros entre cada curva de nivel; pero en los planos que nosotros empleamos en la actualidad las curvas de nivel van de diez en diez metros, por ser esa la distancia de los planos que cortan el obstáculo. Ahora bien, si esas curvas que los cortes de los planos imaginarios determinan en la montaña se pudiesen ver y desde un avión tomásemos una fotografía de esas curvas de nivel, estarían colocadas sobre el plano como lo indica la fig. 2. La curva más pequeña es la proyección de la cota 80, que es la mayor y la curva cero es la proyección de la base.

Estas proyecciones se obtienen bajando perpendiculares y trazando curvas que pa-

sen por los extremos de dichas perpendiculares.

Luego la fig. 2 representa en el plano las curvas de nivel de la fig. 1. Ahora vamos a invertir la operación, o sea, que de las curvas de nivel de la fig. 2, tomadas en sus extremos, levantamos perpendiculares a escala, es decir, que cada una valdrá según la cota que tenga; así, la perpendicular de la cota 80 será mayor que la de la cota 60, pues hemos de levantarlas a escala. Si unimos los extremos superiores de las perpendiculares por una curva continua obtendremos el corte vertical, o PERFIL, de la montaña que consideramos en la fig. 1.

Las Transmisiones, arma del mando

El servicio de transmisiones es el arma de que se vale el mando para transmitir su voluntad a los subordinados y para que éstos a su vez, transmitan a aquél sus partes.

Se dice que las transmisiones es el arma del mando, porque al igual que un combatiente cualquiera tiene la defensa en su arma, en los momentos de combate, y cualquiera que sea ésta; el arma de defensa del mando son las transmisiones que estarán siempre al servicio de la táctica.

El técnico de transmisiones debe conocer en todo momento la situación táctica para emplear el medio de transmisión más apropiado y que más se adapte a las diversas formas del terreno, así como la posición en que se encuentren las tropas; y su misión única y exclusivamente será la de hacer que, con la máxima rapidez, lleguen las órdenes dictadas por el jefe a los subordinados y los partes de éstos para el jefe.

Las transmisiones son indispensables a todo jefe para mandar su unidad, y su importancia es mucho mayor cuanto más grande sea ésta; pues en las unidades grandes, para la coordinación de movimientos, exigen que todos y cada uno de los jefes que las componen estén pendientes de las órdenes; y el cumplimiento de éstas, generalmente, será más eficaz cuanto más rápidas sean, especialmente si las órdenes son de procedimiento rápido; pues a veces el éxito del combate depende del pronto cumplimiento de una orden; y si las órdenes son para un momento determinado, convendrá su pronta transmisión para que los encargados de cumplirla estudien su mejor y más exacto cumplimiento.

S. PEREZ

Teniente de Transmisiones

Esta operación sirve para saber el perfil y el ángulo de pendiente de una cota cuando sobre el plano se conocen sus curvas de nivel.

Para llevar este sistema a la práctica, con un plano a la vista se dibujarán las curvas de nivel de varias cotas; a continuación se levantarán a escala las perpendiculares, y uniendo los extremos con una curva continua, obtendremos el Perfil y el Ángulo de Pendiente del montículo elegido.

Guerra química

I I

LOS GASES OFENSIVOS

Las sustancias químicas propias para la ofensiva se caracterizan por su agresividad inmediata. Su volatilización es instantánea al explotar el obús, difundiéndose en condiciones de causar inmediatamente efecto. Y es por esto por lo que se utilizan en una acción rápida que tenga como fin desalojar al enemigo.

Tipo de gases de ofensiva son los asfixiantes. La acción biológica de éstos es directa cuando se combinan con los elementos de la sangre o crean una atmósfera inadecuada para la vida, e indirecta si ocasionan lesiones en las vías respiratorias.

El cloro fué el primer sofocante mortal utilizado en la guerra. Gas amarilloverdusco, de olor a legía y dos veces y media más pesado que el aire, quema u oxida al atacar y actúa desecando. Se nota por el olor e irritación en la garganta y en la conjuntiva. Provoca quemazón en la laringe, tos, sensación de asfixia, disnea y edema en los pulmones. Se le neutraliza con soluciones de tiosulfato de sosa sódica.

El fosgeno es un gas incoloro, de desagradable olor a cloroformo, tres veces y media más pesado que el aire y más tóxico que el cloro. Provoca generalmente disnea, edema pulmonar y vómitos. Se le neutraliza con soluciones de jabón, potasa o sosa. No tienen toxicidad los alimentos contaminados por el fosgeno. Comparable a la acción de éste es la acción del difosgeno, líquido oleoso e incoloro.

La cloropicrina es un líquido incoloro, de olor picante y escasa volatilidad. Se le neutraliza con sulfito sódico.

La máscara antigás protege contra todos los gases asfixiantes.

Otros gases de ofensiva son los irritantes. Su acción biológica casi no tiene importancia, reduciéndose al derramamiento de lágrimas o a la estornudación cuando efectúan contacto con las mucosas oculares o nasales.

El lacrimógeno más característico es la cloroacetofenona, de olor aromático pero descomponible con soluciones acuosas de carbonato sódico. Son otros lacrimógenos los derivados del benzol y la acroleína.

Entre los estornutatorios destaca la di-

fenilcloroarsina. Su acción irritante es violenta, traduciéndose en estornudos, desasosiego y tos.

Los gases irritantes se utilizan por lo común como preparatorios para el lanzamiento de otros gases más mortíferos. Pero de todos ellos defiende la máscara antigás porivalente.

Comisario MONTERDE

La Infantería arma, principal de los combates

La Infantería es el arma encargada de la misión principal en provecho de la cual deben actuar todas las demás; es la más completa, puesto que es la única que puede luchar por sí sola en toda clase de terrenos, tanto de día como de noche, y sean cuales quieran las circunstancias atmosféricas.

Su aplicación eficaz radica en el alcance de su armamento y tiene mayor importancia cuanto más próximo sea el combate, que es en los momentos verdaderamente decisivos.

En la ofensiva la Infantería conquista y guarda el terreno, y en la defensiva es el baluarte donde se estrellan todos los esfuerzos del adversario. De la misma manera la Infantería necesita saber maniobrar, lo que exige la doble instrucción de saber emplear con el máximo rendimiento sus propios medios de fuego; estar adiestrados en el buen aprovechamiento del terreno y persuadidos de que la mejor obra de fortificación en el combate es la seguridad que nos proporciona nuestro fuego bien dirigido, pues con él haremos que el enemigo experimente pérdidas considerables en sus tropas, logrando que su moral vaya decayendo, a la vez que les obligaremos que sus fuegos no vayan bien dirigidos, lo que nos permitirá realizar nuestros movimientos y maniobras con el mínimum de pérdidas, y por último tendrá en el poder de sus armas absoluta confianza; circunstancias que aumentarán su moral; factor tan importante en los combates, que en casi todos los casos el triunfo no es del que más alarde hace de material sino del que conserva más tiempo intacta su moral.

La Infantería actúa por el fuego, por el movimiento y por el choque, y en combinar estos tres elementos en forma tal, que toda ventaja lograda por el fuego se aproveche para realizar un movimiento y todo movimiento vaya apoyado y protegido por el fuego, estriba el papel principal de todo jefe de unidad de Infantería.

Para que la Infantería progrese en el combate es necesario que vaya precedida de un intenso fuego, hasta adquirir superioridad sobre el enemigo, o al menos neutralizarlo, y esto se consigue con las armas automáticas, empleadas en forma que las unidades combinen sus fuegos, asignándose a varias armas desde diferentes posiciones el mismo objetivo.

Todas las demás armas y cuerpos con que cuenta el Ejército son complementos de la Infantería y actúan en beneficio de esta.

SATURNINO PEREZ CAÑAS
Teniente de Transmisiones

La Compañía de Infantería en la ofensiva

La Compañía como unidad táctica de movimiento, de fuego y de choque, podrá emplear en el combate ofensivo las normas y principios de orden táctico siguientes:

a) Ocupación de la línea de partida para la ofensiva.

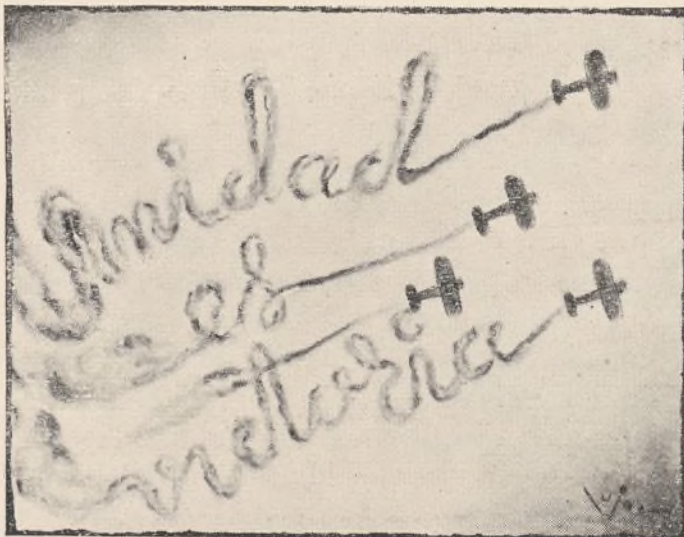
La Compañía empleará el orden de aproximación a una distancia superior a mil metros; puede ser hasta tres mil si el terreno es descubierto, y de mil a dos mil si es cubierto; al llegar a los ochocientos metros, si las ametralladoras no estuviesen ya haciendo fuego, lo abrirán conjuntamente con los fusiles ametralladores de los pelotones; para esto ya la Compañía habrá empleado el orden de combate y el avance, que será por saltos sucesivos, coordinando las secciones.

b) La Compañía antes de emprender el avance, marchará el capitán y reconocerá el terreno personalmente; los comandantes de sección acompañarán a éste en dicho reconocimiento, que será en punto no lejano y que sirva para la observación. El capitán expondrá ante los jefes de sección una vez reconocido el terreno y basándose en las condiciones que esté el plan a realizar y cuando algún pelotón o pelotones tengan que efectuar misiones especiales durante el combate se expondrá a los sargentos y en algunos casos a los cabos e incluso a los soldados.

c) La orden del jefe de la Compañía para el avance de ataque, será basándose en las que haya recibido del jefe del Batallón, si combate encuadrado, y si combate aislado dará esta orden a su unidad cuando se haya efectuado una buena preparación de artillería y morteros.

d) El movimiento para ocupar la línea de ataque (asalto) será por saltos sucesivos dentro de las secciones, y éstas, a su vez, dentro de los pelotones y, por regla general, si el terreno es muy descubierto, se efectuará hombre por hombre, arrastrándose o a la carrera, según la situación táctica del momento.

Los mandos salidos de nuestro Ejército deben ser dignos de la confianza que el pueblo español tiene puesta en ellos.



e) La coordinación del fuego y el movimiento estará ligado en todo momento, pues no deberá avanzar ninguna unidad o fracción si no está protegida por el fuego de la unidad similar, dentro de la sección o Compañía.

f) Para el enlace se emplearán dentro de la Compañía a los soldados y cabo de la escuadra para tal efecto, así como los cornetas y tambores; se transmitirán las órdenes por escrito a las secciones por peatones, por ser un medio más seguro; se puede también emplear el heliógrafo, pero esto para comunicar con la unidad superior. El jefe de la Compañía empleará como medios para dirigirlas los toques de silbato, las señales con el brazo y las voces reglamentarias o sustituyendo a éstas por otras convenidas y que estén previstas.

g) Para batir los nidos de ametralladoras que nos impidan el avance se emplearán los morteros, si los hubiese, los lanzabombas y toda clase de armamento de tiro curvo; se emplearán también los tanques. Si el avance tuviese que ser detenido dentro de la Compañía, por una fracción, se pondrá en conocimiento del jefe del Batallón para que sean empleadas las máquinas de acompañamiento o artillería (esto en caso de que la Compañía no cuente con elementos para la destrucción de nidos de ametralladoras).

h) El enlace para la acción conjunta con los tanques será continuo y la infantería recorrerá, protegida por éstos, todo el terreno por conquistar que quede, siempre que las necesidades momentáneas lo exijan.

i) ATAQUE.—Para la preparación del ataque se hará un intenso fuego de máquinas automáticas, así como de fusiles, y a los morteros se les dará un número determinado de granadas a lanzar, según la fortificación enemiga y consistencia de ésta; los oficiales, que conocerán este número de granadas, al estallar las últimas, mandarán a sus fuerzas al asalto inmediatamente, en el que se emplearán la bayoneta, granadas de mano, etc., etc.

Una vez ocupada la línea delantera se organizará, fortificándola, unas fuerzas, mientras las otras prosiguen a la persecución por mediación del fuego, y cuantos focos queden del enemigo serán desalojados por mediación de ataques parciales, y valiéndose de los ataques, y aunque estos focos estén en el sentido de la profundidad se emplearán como medio eficaz los fuegos de enfilada y ataques de revés.

Cuando las secciones o fracciones consigan romper la línea enemiga, aprovecharán estos éxitos, tendiendo inmediatamente a la fortificación para caso de un posible contraataque, como podría ocurrir caso de tener el enemigo reservas próximas.

Sector CENTRO.—24 noviembre 1937.

VICENTE MONDEJAR
Teniente del 420 Batallón

El perder en estos momentos un palmo de terreno significa un triunfo para el enemigo, tanto material como moral.

Labor del COMISARIADO

Hoy, más que nunca, confianza en el triunfo

Son momentos en que nuestra lucha está en una fase decisiva. Hay que tener una confianza ciega en nuestro triunfo. De nuestra serenidad depende el que nuestra victoria llegue antes de lo que muchos creen. Hay que saberse contener y sostenerse firmes en la labor emprendida aquel día del principio de nuestra lucha y será para nosotros el principio de nuestra liberación.

Son momentos difíciles, quizás de los más graves; por eso, hay que ver por la base y darse cuenta de cómo el enemigo opera, no solamente en la retaguardia sino en el frente. Hay a veces quien inconscientemente le abre las puertas y éste, que no desperdicia un momento, acecha y aprovecha todas las coyunturas para incrustarse en algunos sitios que nos pueden ser peligrosos. Sobre todo, no perdamos la dirección que emprendimos al principio; sigamos marchando con serenidad y firmeza, que por muchos golpes que a la revolución la den no se le puede torcer el camino emprendido. Duras batallas nos quedan que librar y es necesario, porque cuanto más fuertes sean más duro será el golpe asestado al fascismo. En nuestras manos están las armas; hay que saberlas aprovechar; quizás de esto depende el triunfo. No nos confiemos mucho, que horas graves se aproximan. La realidad es ésta y no podemos descuidarnos; todos nuestros esfuerzos serán pocos y es necesario estar prevenidos, y, estando prevenidos, podremos hacer frente a cualquier ataque, tanto en el frente como en la retaguardia. Ahora, más que nunca, todos unidos, y con nuestra unidad daremos al traste con las ambiciones del enemigo y conseguiremos lo que todos perseguimos: vencer.

Es dura la guerra, lo sabemos; cuanto más cuenta nos demos de su crueldad, mejor; así sabremos afrontar todos los embates que de ella se desprendan.

El fascismo sigue en su alocada carrera de destrucción. Sabemos sus propósitos. Mucho mejor. Sabemos sus debilidades. Los evadidos del campo fascista nos dicen su situación. El ambiente en el campo rebelde es cada día más favorable a la causa republicana. Sepamos hacernos intérpretes de la razón que nos asiste. Ahora, más que nunca, todos en nuestro puesto sin perder la cabeza. Vigilemos en nuestras propias filas; hay que saber quién son aquellos que todavía se cuelgan de los peldaños del edificio que se está hundiendo y que van buscando una tabla salvadora que los lleve a buen camino. Sigámosles la pista con cautela; viendo sus movimientos sin precipitarlos. Todo depende de una buena labor. Seamos certeros en nuestras decisiones. Vigilancia estrecha en todas las direcciones.

J. PIÑEIRO



Ahora más que nunca, Mandos y Comisarios unidos.

Luchemos hasta vencer

El contrasentido y la paradoja culminan en esta guerra. Los que más vociferaban en ser amantes del tradicionalismo y de las leyes, en la actualidad atentan contra todo lo que ellos decían defender; abren de par en par las puertas del país a Ejércitos extranjeros y copian literalmente, después de arrojarlos en sus brazos, el régimen y normas dictadas por éstos.

Los monopolizadores del patriotismo a ultranza, entregan gustosos a la patria, atada y amordazada, mientras aquellos que siempre han dicho que su patria era el mundo, pugnan por retener palmo a palmo la tierra y el patriotismo.

Lo que no es fácil de explicar, es la entrega bochornosa, por ese sector exiguo que se dice continuador de las gestas españolas, del suelo que forjaron los trabajadores con su sangre, y que la dieron fisonomía propia con su trabajo, con su estudio y con su conducta durante las generaciones anteriores.

Los que luchan en el otro lado, y los que en el nuestro suspiran por el triunfo de Franco, son la anti-España. No tienen perdón; hay que ser implacables con ellos. Los antifascistas, por el contrario, representamos a la España genuina, al verdadero Estado español que, por primera vez, representa a la nación y encarna a la patria.

Un pueblo como el nuestro ha de seguir luchando, aunque la fuerza invasora sea muy potente; pues siendo el pueblo inmortal, como lo es, no podemos luchar hasta la muerte, sino que lucharemos hasta la victoria; es tiempo de luchar, de trabajar sin descanso, de sufrir privaciones e incomodidades, de olvidarse de sí mismo, para coronar la empresa más grande que los anales del mundo conocieron. — VICENTE ZAPATA

Odio a los causantes de nuestro dolor

Odio, sí; odio implacable. No son dignos de otra cosa los que han sumido a nuestra Patria en este caos de destrucción y de muerte. Si se hubiera tratado de una falta de otra naturaleza el pueblo español hubiera perdonado, porque la nobleza de sus sentimientos se hubiera impuesto; pero ante el hecho incalificable de entregar nuestras riquezas y nuestro suelo a la voraz rapiña del fascismo italoalemán, España jamás podrá perdonar. Millares y millares de seres caídos para siempre, en cumplimiento de un deber sagrado (la causa de la libertad y de la independencia), exigen desde sus tumbas la continuación de la obra emprendida por ellos.

Una nueva era en la vida social española empezó a partir de las elecciones de febrero. El obrero organizado venció; y, como consecuencia del triunfo, se situó en condiciones de alcanzar las mejoras sociales y económicas a que por su laboriosidad tiene derecho. Su victoria fué natural. Sin alardes, sin provocaciones; no tenía necesidad de ellas porque estaba seguro de su fuerza. Pero los que durante siglos fueron los mimados de la fortuna, el Clero, el capital y lo más podrido del Ejército, en estrecha colaboración se aprestan a no consentir que el humilde, el oprimido y el explotado, consigan algunas mejoras, sin menoscabo de sus cuantiosas riquezas. Se levantan en armas para ahogar en sangre los justos anhelos de la masa laboriosa. No quieren consentir mejoras materiales ni morales. El pueblo sin armas les contesta adecuadamente. Corre la sangre a torrentes; pero no sólo la que ellos quisieran que corriera, sino también la suya, la de traidores e invasores.

Franco, impotente, trae en su ayuda Divisiones extranjeras que, a medida que van aumentando, se van haciendo dueñas de nuestro territorio sometido a los rebeldes.

Durante año y medio de lucha ¡cuántos horrores, destrucción y muerte ha caído sobre nuestra Patria! Todo eso es obra suya; de esos traidores que sin medir el alcance de su trágica aventura han sumido a nuestra España en una inmensa hoguera. Niños cuyos cuerpecitos tiernos y débiles son deshechos por la metralla homicida; mujeres, ancianos... esos son los objetivos militares de la barbarie. Ciudades arrasadas; dolor en los hogares; ruinas y cadáveres por doquier. Centros de enseñanza reducidos a escombros cuando los niños daban clase. ¡Cuánta barbarie! Pero vuestra hora está al sonar. Pronto pagaréis caros vuestros crímenes y vuestra traición. ¿Abrazos? Jamás. No puede haber abrazos con los autores de tanto dolor.

¡Odio! ¡odio!, pues es a lo único que se han hecho acreedores.

ANGEL LOPEZ

Salud



INSISTIR

No una sino mil veces, tantas como la ocasión se presente, escribiremos diciendo que hay que cultivar con gran intensidad la higiene; pues por muchísimo que se recomienden sus principios nunca serán suficientes, ya que el no ejercitarlos es predisponerse a un sinfín de enfermedades, no sólo para el que no las practica, puesto que actúa como agente transmisor, sino para los que con él tienen la necesidad de convivir.

Insistir una vez más que la higiene es el complemento, es una necesidad tan sentida y necesaria para forjar y conservar la salud, que al que no la practique en estas circunstancias, se le debe considerar de negligente, abandonado, y sucio y como un enemigo; pues el que así se conduce es uno de los agentes fatídicos de la salud del soldado.

La limpieza de boca, cara y cabeza es muy necesaria, y muy especialmente la boca; pues una boca mal cuidada es, además de los trastornos y dolores que le acarrea, causa infinitas veces de trastornos digestivos y, entre otras varias enfermedades, motiva el reumatismo, etc. El no tener limpias las manos, además de dar un aspecto de repugnancia, con sus uñas, cuyos bordes negros de suciedad al pasarlos por los ojos infecta las conjuntivas, muchas veces ha producido la ceguera. Como también, al rascarse con las uñas sucias, se producen pupas que terminan en eczemas, granos malignos, úlceras y otras tantas enfermedades de la piel que hacen repulsivo al ser humano.

La higiene de la ropa es necesaria como elemental necesidad, el lavarla y cocerla, porque no basta un despiojamiento a la vista, sino que es necesario el someterla a una temperatura de ciento cincuenta grados de calor, por lo menos, para exterminar sus huevos.

Las mantas hay que sacudirlas diariamente y airearlas, saneando también las chavolas, sacándolo todo, y proceder a su limpieza; de esta forma evitaremos, ya que la guerra por necesidad y circunstancias exige la convivencia de multitud de hombres, procurando extirpar el piojo, uno de los mayores enemigos, y agente introductor de una de las más crueles enfermedades, que con tanta frecuencia se desarrollan en las guerras.

EL TIFUS EXANTEMÁTICO, como dijo el ilustre doctor CORTEZO, que le cupo la gloria de descubrir la causa, es el agente más cruel y azote de la humanidad. No abandonar la limpieza del cuerpo,

pues el hacerlo es el resultado perfecto de la higiene, dando como resultado la integridad de los órganos y de las funciones fisiológicas, tanto intelectuales como morales. Pues el hombre, infinidad de veces, unas por abandono y, otras por condición de sucio, es el causante de las enfermedades que actúan sobre él.

Y viene ahora, y así deseo hacerlo público, para que sirva de escarmiento, que unos por abandono propio y otros porque tienen el ineludible deber de vigilar, llegó a producirse una verdadera epidemia de acariosis (SARNA) y hubo Batallón que dió un 92 % de infectados, teniéndose necesidad de actuar rápidamente y tomar medidas profiláticas urgentes.

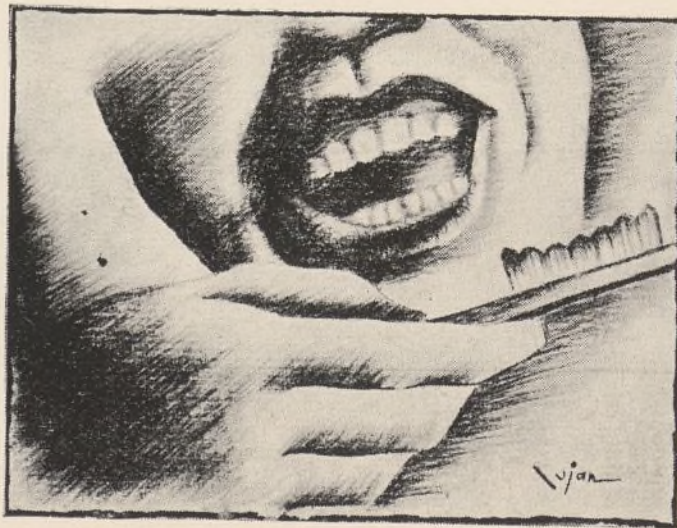
Se creó un hospital antisarnoso, con sus veinticuatro duchas y baños, hospitalizando a los infectados y actuando con toda rapidez y tratamiento.

El que esto escribe fué nombrado encargado técnico de dicho hospital, pudiendo demostrar con datos que obran en su poder, que fueron los tratados y curados de cuatro a cinco mil, pasando a reconocimiento y limpieza más de treinta mil hombres, teniendo la íntima satisfacción de ver casi desaparecida tan molesta y asquerosa enfermedad.

La falta del uso de dos elementos tan esenciales como el agua y el jabón para la limpieza general ha producido más bajas que los proyectiles por el plomo enemigo, y es necesario que vosotros, paladines de esta cruzada contra el fascio, entendedais que no bastan solamente los elementos bélicos con que se cuentan, sino hombres que por su higiene práctica sean fuertes, sanos, y llenos de salud y optimismo, para llegar a conseguir la victoria.

El teniente practicante del grupo de sanidad de la 105 Brigada Mixta

EMILIO ELIZAGA



Esta debe ser tu labor diaria.

SOBRE HIGIENE

La higiene tiene por objeto conservar la salud.

Conservar la salud es una de las primordiales obligaciones del hombre.

Si en cualquier tiempo han de observarse las más elementales reglas de higiene, con más celo, debido a las circunstancias porque atravesamos, hemos de observarlas en los tiempos que corren. Ello nos preservará de ciertas enfermedades, especialmente de las transmitidas por parásitos. El cuerpo humano sucio es campo abonado donde la simiente del parásito echará pronto raíces, encontrando el medio adecuado a su vida. La piel barnizada de mugre impide la transpiración, función indispensable. El agua y el jabón son los antídotos contra las enfermedades parasitarias.

Enfermar a sabiendas es simpatizar con el enemigo. Las camas de los hospitales se necesitan para los heridos, accidentados inevitablemente.

Lavarse el cuerpo entero, cambiarse de ropa a menudo, aseo en el pelo, la barba afeitada...

Suciedad: un reproche y un desdén.

Limpieza: una admiración rayana en idolatría.

Términos contradictorios: al lado del bienestar que proporciona la alegría, el pesar de una despreocupación fácilmente evitable; higiene moral, espíritu limpio, sinónimos de higiene corporal, ya que ésta se traduce en salud, y la salud repercute sobre las facultades morales. Los sucios de cuerpo suelen ser los sucios de espíritu, y recíprocamente; la higiene del espíritu—mental y moral—corre pareja con la del cuerpo.

Preguntadle al sucio por qué lo es y os contestará en términos parecidos: porque, mira... despreocupación, lo tengo por costumbre. Despreocupación, razón del haragán; costumbre, razón del necio.

¡La salud y la higiene dos factores de nuestra victoria!!

¡No caigamos en la despreocupación!!

Salud es robustez, vigor físico, fuerza: es el goce del vivir.

MORA

La fortificación, arma necesaria para la victoria



Fortifica tus posiciones y hazlas inexpugnables

ia



Organo de
la 105 Brigada Mixta



F. ANTON

El Pueblo conoció su nombre
en el fragor de esta lucha, que se
desarrolla entre océanos de sangre,
de sacrificios y de heroísmo insuperable.

Ayuntamiento de Madrid



Nuestros soldados de Transmisiones

Importantísima misión la de las Transmisiones en la guerra; sobre todo en la guerra moderna.

A medida que las armas se han ido perfeccionando, se han perfeccionado también todos los servicios complementarios, indispensables en toda contienda.

En las Transmisiones, el teléfono ha sustituido al enlace a caballo; la eficacia y rapidez ha aumentado, pero el riesgo para el personal encargado de este servicio no ha disminuido. Con el rollo de cable a la espalda o con el teléfono colgado, arriesga su vida, cuantas veces sea necesario, para llevar la voz del mando a las pequeñas unidades que se batan en primera línea.

El buen funcionamiento de las Transmisiones requiere un cuidado especial y un trabajo constante; es necesario recorrer constantemente las líneas, para comprobar el buen estado de los hilos, con el fin de que no haya interrupciones en los momentos críticos de combates, ya que el resultado de éstos depende en muchos casos de la rapidez con que las unidades reciban las órdenes del alto mando.

Por la importancia de este servicio, es necesario que todos los sol-

dados, clases y oficiales que lo desempeñan comprendan la importan-



cia de su misión en nuestra guerra, y la necesidad de intensificar su celo y su trabajo.

Los soldados de nuestras transmisiones, en su trabajo diario, cumplen con celo; recorren las líneas, reparan las averías, trepan a un poste, y aún les queda tiempo para leer y comentar nuestro periódico "Ruta" y construirse chavolas.

¡Siempre adelante, soldados de Transmisiones! Hay que sortear todos los obstáculos que impidan el buen funcionamiento de tan importante servicio.

Con nuestra vigilancia estrecha tendremos a raya al enemigo, que quiere asestar-nos un golpe mortal por la espalda.

